

Artículos

Una Barra y Una Taza	1
Disculpa como Antidoto	4
Señales Antiguas;	
Evangelio en Áreas Nuevas	5
"Allí Estoy"; Las Prácticas	10

Una Barra y una Taza

Joel Portman

Sería justo afirmar que cada ordenanza instituida por nuestro Señor Jesucristo que ha sido reforzada y practicada por la iglesia primitiva ha sido corrompida o maltratada por acciones posteriores de la mayoría que afirma ser cristiana. Es triste que aquellos que se jactan de Jesucristo como su Señor y Salvador, no presten atención seriamente a la clara enseñanza y modelo de Su propia Palabra. Uno puede entender que aquellos que solo son 'cristianos' de nombre hacen esto, pero cada vez más, aquellos que afirman ser fundamentales en su creencia de la verdad bíblica piensan a la ligera acerca de manipular la Palabra de Dios y no mantenerla como se nos ha confiado. Algunos de estos cambios obviamente deben incluir el bautismo, ya que ha sido alterado de su significado y propósito original para expresar algo completamente diferente. Se podría considerar una lista completa que da evidencia de degeneración, pero en este artículo, solo deseo considerar la institución sagrada de la Cena del Señor. Que algo tan sagrado y central para la experiencia cristiana pueda quedar tan arruinado debería hacer que todos los verdaderos creyentes lloren con sincera tristeza, ya que está tan estrechamente asociado con la Persona de nuestro Señor Jesús. Nuestro propósito en este artículo es enfatizar la importancia de una sola barra de pan y una sola copa en la Cena del Señor en una asamblea, en contraste con el uso de copas individuales y otras formas de pan en lugar de una barra.

Su Institución

Nuestra pregunta debe comenzar con: "¿Cómo instituyó el Señor o comenzó esta práctica?" ¿Usó muchos pedazos de pan, obleas, galletas saladas u otras formas de este material? ¿Tomó varias tazas y dijo: "Cada uno de ustedes bebe lo que está en su propia taza que está delante de ustedes?" Debemos mirar la redacción de la institución de la Cena en los tres evangelios sinópticos para conocer Su intención.

Nuestra única fuente es el lenguaje de estos evangelios (Mateo 26: 26-28, Marcos 14: 22-24, Lucas 22: 19-20), cuando nuestro bendito Señor, camino del Calvario, celebró la Pascua con Sus discípulos " con muchas ganas " La Pascua fue una celebración de un evento pasado de liberación que se destacó por encima de todos los demás en su importancia para los israelitas. Esta fue la última vez que el Señor participaría en esta fiesta, pero también fue la última oportunidad para Él de darnos la práctica y los principios de la Cena del Señor.

En cada uno de los evangelios sinópticos leemos palabras similares a estas: "*Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió, se lo dio a los discípulos y dijo: 'Tomen, coman; este es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto (pacto), que por muchos es derramada para remisión de los pecados'*"

Note primero que la palabra griega traducida como "pan" es "artos" (#140), que se usa para el pan común que estaba en una mesa durante una comida.

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

Algunos insisten en que el pan debe ser sin levadura, y es muy probable que estuviera en el aposento alto debido a las circunstancias. Pero es notable que la palabra que el Espíritu Santo y todos estos escritores eligieron fue la palabra usada simplemente para pan común. "pan sin levadura" sería el #106, que tiene un significado diferente en griego. La selección de palabras para esta historia es importante, ya que se insiste en que el tipo de pan no es importante. En esta época del año en que se instituía la Cena, probablemente era pan de cebada, pero tal vez no. Entonces, el tipo de pan no es importante.

La singularidad del pan no se enfatiza tanto en este punto, ya que la pequeña palabra "eso" se ha agregado al texto y algunos pueden objetar por ese motivo. Sin embargo, todas las traducciones del pasaje parecen indicar que el verbo que lo precede debe tener un objeto singular para que "eso" se incluya correctamente. En ese caso, también apunta a algo que era un objeto singular. Él no dijo, "estos son mi cuerpo", ni leemos que tomó "algunos pedazos de pan" y se los pasó "a sus discípulos". Entonces, se usó UNA fuente de pan, y vemos en 1 Corintios 11: 23-24 que se entendía que era Un Pan, no una rebanada, un trozo grande o cualquier otra forma.

Asimismo, hay cuidado en la forma en que las Escrituras hablan acerca de la copa para que enfatice "la copa" y "beban de ella todos", no "esto es mi sangre, beban todos de ellos". Está claro que el Señor les pasó una copa a los discípulos que todos compartieron. Ambos símbolos fueron instituidos con una redacción específica para enseñarnos claramente que Él tenía la intención de que tuviéramos una barra de pan común y una copa cuando lo recordamos. Las corrupciones posteriores de esta práctica han violado este principio, y las veremos a medida que avancemos en este estudio.

El Lenguaje

Es importante señalar a este respecto, ya sea en su práctica en Hechos o en su enseñanza en 1 Corintios 10 u 11, que los escritores siempre hablan de un pan y una copa. Esto es muy claro en 1 Corintios 10: 16-17, donde Pablo dice, "*a copa de bendición*" y "*el pan que partimos*". En 1 Corintios 11:23, Pablo se refiere a lo que había recibido del Señor con respecto a la Cena del Señor en un lenguaje que es esencialmente el mismo que en los evangelios, principalmente en Lucas. Entonces Pablo vio la importancia y la práctica de un pan y una copa sin cambiarlo de lo que el Señor había instituido en el Cenáculo.

El lenguaje es muy importante en las Escrituras, y si nos desviamos de la manera en que el Espíritu Santo ha expresado ciertas verdades, perdemos el significado de ellas y no continuaremos en fidelidad al Señor y Su Palabra.

Su simbolismo

Pero, ¿qué significa el pan y qué representa la copa? En los evangelios, escuchamos al Señor Jesús decir, "*esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes ...*". Rechazamos la mala interpretación que equipararía el pan y el cuerpo como si uno fuera el otro. Esa interpretación es imposible, porque distorsiona tanto el lenguaje como la razón, ¡porque no podía ser Su cuerpo mientras Sus propias manos lo manipulaban! Veremos eso en la última sección de este artículo, por lo que nos quedamos preguntando: "¿Qué quiso decir el Señor?"

Podemos recibir algo de ayuda si miramos una expresión de David en el Antiguo Testamento en 2 Samuel 23:17. Sus tres valientes le habían traído agua del pozo a la puerta de Belén, pero él no quiso beber. Lo derramó (como libación) al Señor con las palabras: "*Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿He de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida?*" Es muy obvio que el agua no era su sangre, ciertamente no en su composición, y también porque su sangre todavía circulaba por sus cuerpos. La interpretación normal entendería que él quiso decir que el agua de ese recipiente fue obtenida al precio de su sangre, es decir, les costó la posible pérdida de sus vidas obtenerla para él. Hay otras expresiones similares que también ilustrarían esta verdad. Si aplicamos este ejemplo a las palabras del Señor, entendemos rápidamente que Él estaba diciendo que el pan representaba Su cuerpo y la copa representaba Su sangre.

Otro aspecto de esta verdad es que en la Biblia, comer carne de hombres y beber sangre significaba matar a las personas. Note el Salmo 14: 4, 53: 4, Miqueas 3:3, "*.. que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les desolláis su piel de sobre ellos, y les quebrantáis los huesos y los rompéis como para el caldero, y como carnes en olla...*" para que comer la carne de otro sea participar de los resultados de su sufrimiento. El Señor Jesús usa esta expresión en Juan 6:54: "*El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna*". Todo el pasaje de los versículos 51-58 hizo que muchos de sus discípulos se alejaron y volvieran, ¡pero él no estaba hablando de canibalismo! Se refería a participar del valor de Su

vida dada por los hombres y de la bendición y el beneficio que recibirían aquellos que confían en Él.

Otro aspecto del simbolismo de estos dos elementos es que muestran que se ha producido una muerte. Si el pan representa Su cuerpo y la copa representa Su sangre, notamos que en la Cena del Señor están separados sobre la mesa. Sabemos por la lectura de Hebreos 2:14 y 1 Corintios 15:50 que “carne y sangre” describen a la humanidad normal. Cuando uno está vivo, están unidos (*“la vida de la carne está en la sangre”* Levítico 17:11), pero cuando se separan, indica que ha ocurrido la muerte. Debemos apreciar que los dos elementos tienen la intención de recordarnos que Él ha dado Su vida por nosotros para darnos la vida eterna al confiar en Él.

Las palabras en 1 Corintios 10: 16-17 nos dicen que representan la base única de nuestra comunión y la unidad del cuerpo de Cristo, que está compuesto por todos los creyentes en Jesucristo durante esta dispensación. La copa se ve primero aquí, que es opuesto al orden en que el Señor instituyó el recuerdo, porque es lo que formó y es la base de la comunión que disfrutamos. En un sentido amplio, esta es la comunión de todo el cuerpo de creyentes. Pero la manera en que se expresa en este pasaje significa lo que ha formado la unidad de los creyentes en una asamblea local. Siempre debemos recordar que la copa representa el trabajo de sacrificio de nuestro bendito Señor por nosotros. Como tal, la importancia de la Copa Única es enfatizarse que fue UN sacrificio que Él realizó UNA VEZ POR TODOS lo que nos ha salvado y del cual hemos derivado nuestra vida espiritual. Tener muchas copas es decir que hubo muchos sacrificios mientras que solo hubo uno, una vez por todas, el sacrificio de nuestro Cordero sin mancha (Hebreos 9: 25-26). *“el pan que partimos”* es obviamente el pan que esa compañía de creyentes parte y comparte juntos.

Cada creyente lo rompe individualmente; “romper” no se refiere a algún tipo de acto ceremonial que realiza una persona, ni tampoco a partir el pan en dos, un acto que es solo por conveniencia. El único pan también puede verse como símbolo del único cuerpo de Cristo, que está compuesto por todos los creyentes que lo forman. Vemos en el Pan Único, una imagen del Cuerpo Único de nuestro Señor Jesús en el cual Él sufrió y soportó el juicio de los pecados en la cruz. También nos habla del único cuerpo espiritual y enfatiza la unidad de la asamblea local. Este es un aspecto de la verdad que a menudo se ignora o se pasa por alto. Debemos estar conscientes de que en

la Cena del Señor, estamos declarando nuestra unidad con los santos que componen esa asamblea, así como con todo el cuerpo de creyentes en el aspecto amplio.

Su corrupción

Debemos entender la importancia de tener un pan y una taza. Si no lo hacemos, podemos caer fácilmente en el error de algunos que usan galletas saladas, trozos de pan o, como algunos, obleas individuales. Esto puede ser más conveniente, pero destruye la imagen que pretendemos expresar. De la misma manera, las tazas individuales pueden ser, a los ojos de algunos, más higiénicas (aunque no ha habido ninguna prueba de que usar una taza cause la propagación de enfermedades, que yo sepa). Sin embargo, esencialmente está diciendo que se ofrecieron muchos sacrificios por nosotros y, por lo tanto, roba la obra de Cristo de su singularidad y valor. Nunca debemos introducir cambios en nuestras prácticas que corrompen la verdad que ciertas prácticas ordenadas tienen la intención de enseñar debido a nuestros propios deseos o descuidos.

Las corrupciones extremas de la Cena del Señor han pretendido convertirla en un sacramento, lo que significa que es una ordenanza que imparta gracia a los participantes. Nunca se habla de él de esta manera ni se pretende que sea así. La cena no está diseñada para lo que recibimos de ella; más bien es una oportunidad para que se la demos al Señor y el propósito es lo que Él puede recibir de nuestra adoración y alabanza. No creo que el Señor instituyó esta cena para que pudiéramos recibir algo, aunque lo hacemos si le damos. Depende de nosotros funcionar como un sacerdocio corporativo para ofrecer sacrificios espirituales a Dios en vista de Su Hijo y lo que Él ha hecho.

Existe el mal caso llamado transubstanciación sostenido por los católicos romanos, que enseña que el cuerpo real y literal del Señor Jesús está presente en el pan y la copa (vino). Esta es una invención que fue introducida mucho más tarde (posiblemente en 1215 d.C.) por ese grupo religioso. Una variación de esto es la consubstanciación, que no sostiene que el cuerpo y la sangre literal de Cristo estén presentes, sino que la “presencia espiritual” de Cristo sí. Ambos van mucho más allá de lo que enseñan las Escrituras, y hacemos bien en rechazarlos de inmediato.

Mantengamos la sencillez de la Palabra de Dios y no nos dejemos llevar por enseñanzas fantasiosas o adaptaciones humanistas al mundo y los deseos naturales. Que el Señor nos permita ser fieles

a Su Palabra y tratar de cumplirla en la práctica hasta que Él venga. Más que simplemente participar de los elementos sobre la mesa, que el Espíritu Santo conmueve nuestros corazones para tener un profundo aprecio de la realidad de lo que representa, y para elevar a Dios nuestro más sincero y profundo aprecio por el Señor Jesucristo y Su grandeza. trabajo de sacrificio por nosotros.

Disculpa como antídoto

Antes de considerar este tema, primero daremos definiciones para las dos palabras en el título:

Disculpa: un reconocimiento arrepentido a otro con respecto a una ofensa o falla

Antídoto: medicamento administrado o tomado para contrarrestar los efectos de un veneno en particular.

En el Salmo 38:18, David hace dos declaraciones claras: *"Por tanto, confesaré mi maldad, Y me contristaré por mi pecado."* Su actitud muestra que ve la maldad de su pecado, no lo defiende. Con demasiada frecuencia, las dificultades que surgen entre hermanos, o incluso entre personas en general, se describen mejor en Proverbios 18:19: *"El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte"*. Llamaremos a esto:

La brecha y la barrera.

Proverbios 13:10 enseña, *"Ciertamente la soberbia concebirá contienda"*. El orgullo causó la caída de Lucifer del cielo (Ezequiel 28:17). El orgullo está en la parte superior de la lista de seis cosas que Dios odia como se ve en Proverbios 6: 16-19.

Lo que esto sugiere, simplemente, es que si nosotros, como cristianos, alguna vez nos encontráramos en un lado de una barrera causada por la contención con otro, haríamos bien en examinar nuestros propios corazones (Salmo 139: 23-24) en busca de la propósito de eliminar cualquier elemento de orgullo que pueda estar impidiendo que reconozcamos nuestra parte en una infracción de comportamiento que ha llevado a una barrera de relación continua. Como el Espíritu de Dios nos presenta nuestra falta, Santiago 5:16 nos insta a *"confesaos vuestras ofensas unos a otros"* y Proverbios 6: 1-3 muestra que cuando hemos ofendido a alguien, debemos deshacer nuestro "engaño" yendo a él o ella para corregir las cosas. Llamaremos a esto:

La trampa y la fianza .

En general, se cree que ambas partes sienten la brecha y la barrera antes mencionadas cuando hay una disputa. Sin embargo, hay ocasiones en las que se comete una infracción y el infractor no se da cuenta de haberlo cometido. Cualquiera que sea el caso, ambos escenarios son insostenibles en cuanto a mantener amistades terrenales. Pero además, como veremos más adelante, tales barreras no resueltas dañan las sensibilidades adecuadas en relación con la comunión con Dios. Proverbios 6: 3 da una advertencia clara, *"Haz esto ahora", "Líbrate a ti mismo", y "Ve a tu hermano" y "asegúrate de tu hermano"*. Note que no dice que debemos sentarnos y calmarnos, quejarnos con otros de nuestras heridas (en algunos casos, tal vez solo orgullo herido) o esperar a que nuestro hermano venga tímidamente arrepintiéndose hacia nosotros. El Señor espera que cada uno de nosotros dé el primer paso hacia la reconciliación. Debe hacerse de inmediato, debe hacerse directamente y, curiosamente, Salomón, por el Espíritu Santo, elige escribir, "líbrate". Esto está en consonancia directa con *"Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres"* (Hechos 24:16). El peligro de ignorar una conciencia contaminada es "una conciencia cauterizada". La "trampa" de la que habla Salomón es una conciencia contaminada que alberga mala voluntad y atrapa un alma en la amargura y el engaño. Eso es de lo que nos dice que debemos librarnos. Y finalmente, que Dios nos ayude a ver que ganar a nuestro hermano anula ganar la discusión (contienda). Nadie gana realmente en ese concurso. Un hermano no ganado afectará nuestra adoración a Dios. Llamaremos a esto:

Recuerdo y reconciliación

Hay dos pasajes de las Escrituras en el Evangelio de Mateo que enseñan el principio anterior. Algo de esto ya se ha tratado en nuestras dos primeras consideraciones. En Mateo 5: 22-24, nuestro Señor declara que el caso de un hermano ofendido sin una resolución satisfactoria es un obstáculo para llevar una ofrenda al altar, tanto en lo que se refiere a la tradición judía existente derivada de la ley como a la futuro reino milenar. En Mateo 18: 15-19, aunque similar en principio, pero diferente en dispensación, la iglesia ahora tiene en cuenta cómo se deben manejar las ofensas. Uno podría dedicar el resto de la página a traer otras escrituras, diseccionar las palabras griegas originales y acumular muchas ideas aplicables, pero

sinceramente, un principio declarado en Juan 4: 23-24 es suficiente: Dios es Espíritu. Quiere adoración. Debe ser adorado en Espíritu y en verdad. Los dos casos presentados en el Evangelio de Mateo dejan en claro que tal adoración sería imposible para cualquier persona encarcelada, figurativamente (Mateo 5:25) o alguien considerado como un hombre pagano o un publicano (Mateo 18:17). Disculparse por las ofensas presupone que ya le hemos dicho al Señor acerca de eso (I Juan 1: 9) pero aún necesitamos aclarar las cosas con nuestros hermanos. La disculpa es el antídoto contra el veneno del orgullo, el impulsor de toda contienda y negativa a admitir fallas o irregularidades. Recordemos y confesemos nuestras faltas, buscando reconciliarnos con cualquiera que hayamos ofendido antes de intentar recordar al Señor cada primer día de la semana. Hacerlo implica aprender a usar cinco palabras humildes fáciles de entender, incluso para los niños, pero no siempre fáciles de hablar con sinceridad. Ellos son: Me equivoqué y lo siento.

Señales Antiguas; Evangelio en Nuevas Áreas

Larry Steers

Nuestro Señor dio instrucciones claras como el cristal a Sus discípulos antes de Su ascensión, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” San Marcos 16:15

Nuestro Señor dio instrucciones claras como el cristal a Sus discípulos antes de Su ascensión: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Este mandato fue dado a un pequeño número de seguidores fieles y abarcó las palabras de instrucción de despedida para ellos. Para estos hombres, el mundo eran las tierras que rodeaban el mar Mediterráneo y el registro histórico sugiere que algunos de ellos viajaron grandes distancias más allá de este. El mandato ha pasado y perpetuado a lo largo de los siglos y se ha vuelto personalmente relevante para muchos creyentes de nuestros días.

El Espíritu Santo pone en el corazón que los hombres y mujeres mortales de todas las naciones tienen una necesidad urgente de escuchar palabras mediante las cuales puedan nacer de nuevo. Independientemente de la raza, el color, el credo o la nacionalidad, el evangelio es un mensaje esencial para

que todos lo escuchen. “Donde no hay visión, el pueblo perece” (Proverbios 29:18). Esa es una visión de almas que perecen inundando el corazón del creyente. Más recientemente, aquellos que han anunciado el mensaje de salvación a través de Internet han llegado a muchas regiones del mundo. Por esto podemos estar muy agradecidos, pero recuerde que “id” es un mandato muy personal para ir. Los hermanos y hermanas han respondido, han abandonado las comodidades de la patria, han abrazado las dificultades de vivir en una tierra extranjera y, a veces, la persecución para alcanzar a los que se encuentran en tinieblas espirituales. Apreciamos su sacrificio y oramos por su preservación y la bendición del Señor sobre sus labores. Para la mayoría de nosotros, el mundo es y seguirá siendo nuestro vecindario: el vecino en la valla trasera, la persona a nuestro lado en el lugar de trabajo o el estudiante en el escritorio de al lado. Todos los creyentes son misioneros.

Un verdadero pionero en la patria es una persona muy rara en la actualidad. Ese es un hermano que con una carga apremiante en su corazón se muda a un área para trabajar, para arar para Dios. El propósito de este artículo es describir una obra del evangelio en un área de la ciudad de Toronto conocida como Agincourt. Si bien muchos trabajaron en este trabajo, los nombres en su mayor parte se omitirán con muy pocas excepciones para que no se pierdan algunos. El autor, que escribirá con cuidado, trabajó durante quince años en el área de Agincourt. Animar a los hermanos a emprender una nueva obra, una palabra de exhortación a los superintendentes de asambleas. Piense en un hermano joven que acaba de ser encomendado a la obra del Señor. Hay pueblos y aldeas cerca de casa donde habría muchas oportunidades para pasar horas trabajando para Dios. Piense también en su esposa, que necesita un marido en casa, y sus hijos, que necesitan un padre. Su familia y el hogar son quizás más importantes que una serie de reuniones evangélicas en su asamblea. ¡Pero cuidado! Con una carta de recomendación en la mano, el teléfono comienza a sonar. Se le pide que realice una serie de reuniones sobre el Evangelio a millas de distancia y se lo lleva de un área propicia para un esfuerzo pionero.

El mayor siervo pionero desde el día de Pentecostés fue el apóstol Pablo. La mayoría de los lugares donde ministró y a los que escribió eran asambleas que había visto sembradas. Muchos pueden tener problemas para enfrentar honestamente las palabras de Pablo cuando escribió: “Y de esta

manera me esforcé a predicar el evangelio no donde Cristo ya hubiere sido nombrado para no edificaré sobre fundamento ajeno.” (Romanos 15:20). Volviendo a Agincourt, hay una concentración de inmigrantes chinos en el área. Las cifras del censo indican que hay 600.000 de estas personas en Toronto. Si conduce por el área de Agincourt y más allá, hay muchas señales en mandarín y cantonés. Estas personas tienen un alto nivel educativo. Algunos son dentistas, una mujer era cirujana cardíaca. En China han sido adoctrinados con el darwinismo. La mayoría nunca había visto una Biblia. Se les había enseñado la doctrina del presidente Mao de que "la religión es el opio del pueblo". Sin embargo, muchos le dirían que sienten que les han mentado y que se les está ocultando algo más. No es necesario que se imagine la alegría de trabajar con estas personas que están abiertas y buscan ese algo que sintieron que se les retuvo. A fines de la década de 1990 se estableció contacto con algunas de estas personas. Un hermano y una hermana que estaban en comunión con la asamblea invitaron a algunos con los que tenían contacto a ir a su casa para un estudio bíblico. Estoy seguro de que los pocos que participamos en esos estudios bíblicos iniciales en el hogar teníamos poca comprensión de la cantidad de personas que vendrían a escuchar. Ese contacto inicial resultó en una serie de estudios bíblicos en el hogar. Haga una pausa por un momento aquí. Detestamos la falsa doctrina de los Testigos de Jehová, pero tal vez podamos aprender de sus métodos. Tocan puertas, entran a las casas, enseñan su doctrina malvada y ganan encubiertas.

Para continuar, inicialmente la obra comenzó y continuó con estudios bíblicos en el hogar. Una hermana china vivía en un gran edificio de apartamentos de varios pisos. Estaba emocionada de tener un estudio bíblico en su apartamento. Inicialmente habría cuatro o cinco sentados alrededor de la mesa de su cocina. Ella trabajaba en su edificio de apartamentos y teníamos hasta 25 en su apartamento, algunos sentados en el suelo, escuchando el evangelio. Dios estaba trabajando. Había un área de tierra probablemente de aproximadamente dos acres y vacía. Propiedad de un gran centro comercial al sur, varias hileras de viviendas al norte y una biblioteca pública al oeste. Por lo que el autor sabe, ese terreno nunca se había construido. Probablemente valía más de un millón de dólares. Estoy convencido de que Dios guardó ese lote para una serie de reuniones en tiendas de campaña. Se recibió permiso del centro comercial

para usar el terreno para reuniones en tiendas de campaña. Se levantaron dos carpas. Una carpa grande se usó para las reuniones del Evangelio. Una segunda carpa era para el trabajo de los niños que se llevó a cabo durante el evangelio en la carpa más grande. Los hermanos más pequeños ayudaron con la carpa de los niños cada noche. Esta obra no fue exclusivamente del escritor ni de ningún siervo de Cristo a tiempo completo. Varios santos mayores contribuyeron con una valiosa ayuda. Varios creyentes más jóvenes sacrificaron un empleo de verano o más cursos y se agradeció su ayuda.

Permítanme describir un día en la vida de estos creyentes más jóvenes mientras asistían en las reuniones. Esto no fue un picnic para ellos. Llegaron a la tienda a las 8 am cada mañana para un tiempo de oración intensivo y un estudio bíblico. Compartimos el almuerzo con ellos en la carpa. Después del almuerzo y durante el transcurso de las reuniones, cada uno tuvo la oportunidad de visitar con nosotros algunos de los muchos contactos que se hicieron durante la serie. Otros estaban en la esquina de la calle repartiendo tratados o distribuyendo invitaciones en el área. La cena era a menudo en la casa de uno de los creyentes de Toronto. Al regresar a la tienda, las armaron y pusieron el generador en funcionamiento. Después de la reunión se sirvieron refrigerios. En ese momento, algunos de los creyentes más jóvenes podían decir individualmente cómo fueron salvos o responder preguntas, y había muchas preguntas. Luego, regrese a la tienda para una reunión de oración. Qué alentador fue escuchar a estos jóvenes orar con una carga real por un alma con la que habían estado hablando. Era muy tarde antes de que la carpa se cerrara por la noche. Solo un incidente relacionado con un comentario hecho por un hermano joven al que estaba invitando. Se quedó dormido en el coche. Cuando lo desperté me dijo: “o sabía que los predicadores trabajaban tan duro” Estos jóvenes creyentes trabajaron, pero me temo que regresaron a las asambleas sin el estímulo para participar en la actividad del Evangelio. Para los superintendentes nuevamente, haga que los jóvenes se ocupen de la obra del evangelio y será una bendición para ellos y para la asamblea.

Durante la primera temporada, el hermano Norman Lorimer, un supervisor respetado, asistió la mayoría de las noches. Nuestro hermano amaba el Evangelio y se regocijó cuando nos dijo que contó 250 en la tienda y sintió que la mitad de ellos no se salvaron. Mencionar con respeto a otro hermano, William Mc Bride, que trabajó durante años en Chile,

llegó al final de la cuarta semana llorando y dijo: "Ahora no puedes parar". Las reuniones continuaron. Permítanme darles una palabra de exhortación aquí. En nuestros días escuchamos un ministerio aceptable en conferencias y en los Salones del Evangelio. Pero el hecho observable es que muchas asambleas están disminuyendo. El evangelio ha sido relegado a una importancia menor. Las asambleas han cancelado esa valiosa reunión evangélica vespertina del día del Señor. Las series de evangelios son del pasado. Cuando hay una serie que se prolonga durante unas semanas algunos comentarios son muy negativos. Escuche algunas de las excusas. La mayoría de los creyentes son mayores y no pueden soportar más de unas pocas noches. La verdad es que esos creyentes mayores anhelan los buenos días de la cosecha del evangelio. Tienen un amor y un sentido de profunda devoción al evangelio y, si no pueden asistir físicamente, estén seguros de que estarían en oración ferviente. Y nuevamente, muchos de nosotros trabajamos muchas horas. Hemos hablado con agricultores jubilados mayores que han trabajado duro en el campo, se han ido para ir a la tienda y después de la reunión han regresado al campo por algunas horas más. Eso es devoción y compromiso.

Y nuevamente, tendremos nuestra semana o dos de reuniones, pero se acercan los días festivos, por lo que tendremos que cerrar las reuniones incluso si vienen almas. Necesitamos y merecemos un descanso. Bueno, me vienen a la mente dos preguntas inquisitivas. Primero, ¿realmente tenemos un concepto en nuestro corazón del valor de un alma? Entonces nos cubrimos y anunciamos que venían almas, que las reuniones terminaron, por favor oren por los que venían. En segundo lugar, preguntamos respetuosamente por qué terminaron las reuniones cuando las almas estaban concentradas. ¿Cuántas adiciones a la asamblea crees que puedes haber perdido? Y nuevamente, esos hermanos y hermanas jóvenes que sacrificaron mucho para trabajar con nosotros y mostraron su disposición a aprender y ayudar y se regocijaron con nosotros cuando las almas profesaron. ¿Están simplemente flotando sin ánimo para continuar activos en la obra del evangelio? Se les enseñaron los principios de las Escrituras y fueron testigos de su funcionamiento. Hermanos, hagan que los jóvenes se ocupen del evangelio. Tenga una serie de reuniones del evangelio. Aquellos jóvenes creyentes que pasaron el verano con nosotros en Agincourt les dirán que fue un verdadero estímulo que un alma les dijera que acababan de ser salvos. Varios, que se salvaron durante las reuniones en la

tienda, se bautizaron. Los tres primeros en una piscina local. Más tarde, sin embargo, se sintió que los bautismos deberían realizarse en el área donde estaba la tienda. Se instaló una piscina portátil en la tienda y se bautizaron varios más.

Finalmente, durante varias semanas, nos reunimos la mañana del Día del Señor para orar y estudiar la Biblia. Sí, fuimos criticados por esto, pero sentimos que los nuevos conversos debían comprometerse. Finalmente fue evidente que los creyentes debían reunirse para Partir el Pan. En comunión con tres asambleas de área, doce almas se reunieron en un pequeño salón de clases de la escuela secundaria local para observar la Cena del Señor. No hay palabras en el vocabulario de los escritores para expresar, después de años de labor en la zona, la alegría de escuchar a esos hermanos chinos derramar sus expresiones de agradecimiento y adoración. Esto se ha escrito para animar a los hermanos a comprometerse a llevar el evangelio a nuevas áreas. Esté preparado, enfrentará decepciones y oposición. *"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"* Marcos 16:15). Este mandamiento fue dado a un pequeño número de seguidores fieles y el Espíritu Santo pone en el corazón que los hombres y mujeres mortales de todas las naciones tienen una necesidad urgente de escuchar palabras mediante las cuales puedan nacer de nuevo. Independientemente de la raza, el color, el credo o la nacionalidad, el evangelio es un mensaje esencial para que todos lo escuchen. *"donde no hay visión, el pueblo perece"* (Proverbios 29:18). Esa es una visión de almas que perecen inundando el corazón del creyente. Más recientemente, aquellos que han anunciado el mensaje de salvación a través de Internet han llegado a muchas regiones del mundo. Por esto podemos estar muy agradecidos, pero recuerde que "id" es un mandato muy personal para ir. Los hermanos y hermanas han respondido, han dejado las comodidades de la patria, han abrazado las dificultades de vivir en una tierra extranjera y, a veces, la persecución para alcanzar a los que están en tinieblas espirituales. Apreciamos su sacrificio y oramos por su preservación y la bendición del Señor sobre sus labores.

Para la mayoría de nosotros, el mundo es y seguirá siendo nuestro vecindario: el vecino en la valla trasera, la persona a nuestro lado en el lugar de trabajo o el estudiante en el escritorio de al lado. Todos los creyentes son misioneros. Un verdadero pionero en la patria es una persona muy rara en la actualidad. Ese es un hermano que con una carga

apremiante en su corazón se muda a un área para trabajar, para arar para Dios. El propósito de este artículo es describir una obra del evangelio en un área de la ciudad de Toronto conocida como Agincourt. Si bien muchos trabajaron en este trabajo, los nombres en su mayor parte se omitirán con muy pocas excepciones para que no se pierdan algunos. El autor, que escribirá con cuidado, trabajó durante quince años en el área de Agincourt. Animar a los hermanos a emprender una nueva obra, una palabra de exhortación a los superintendentes de asambleas. Piense en un hermano joven que acaba de ser encomendado a la obra del Señor. Hay pueblos y aldeas cerca de casa donde habría muchas oportunidades para pasar horas trabajando para Dios. Piense también en su esposa, que necesita un marido en casa, y sus hijos, que necesitan un padre. Su familia y el hogar son quizás más importantes que una serie de reuniones evangélicas en su asamblea. ¡Pero cuidado! Con una carta de recomendación en la mano, el teléfono comienza a sonar. Se le pide que realice una serie de reuniones sobre el Evangelio a millas de distancia y se lo lleva de un área propicia para un esfuerzo pionero. El mayor siervo pionero desde el día de Pentecostés fue el apóstol Pablo. La mayoría de los lugares donde ministró y a los que escribió eran asambleas que había visto sembradas. Muchos pueden tener problemas para enfrentar honestamente las palabras de Pablo cuando escribió: *“Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno,”* (Romanos 15:20).

Volviendo a Agincourt, hay una concentración de inmigrantes chinos en el área. Las cifras del censo indican que hay 600.000 de estas personas en Toronto. Si conduce por el área de Agincourt y más allá, hay muchas señales en mandarín y cantonés. Estas personas tienen un alto nivel educativo. Algunos son dentistas, una mujer era cirujana cardíaca. En China han sido adoctrinados con el darwinismo. La mayoría nunca había visto una Biblia. Se les había enseñado la doctrina del presidente Mao de que "la religión es el opio del pueblo".

Sin embargo, muchos le dirían que sienten que les han mentado y que se les está ocultando algo más. No es necesario que se imagine la alegría de trabajar con estas personas que están abiertas y buscan ese algo que sintieron que se les retuvo. A fines de la década de 1990 se estableció contacto con algunas de estas personas. Un hermano y una hermana que estaban en comunión con la asamblea invitaron a algunos con los que tenían contacto a ir a su casa para

un estudio bíblico. Estoy seguro de que los pocos que participamos en esos estudios bíblicos iniciales en el hogar teníamos poca comprensión de la cantidad de personas que vendrían a escuchar. Ese contacto inicial resultó en una serie de estudios bíblicos en el hogar. Haga una pausa por un momento aquí. Detestamos la falsa doctrina de los Testigos de Jehová, pero tal vez podamos aprender de sus métodos. Tocaban puertas, entran a las casas, enseñan su doctrina malvada y ganan conversos.

Para continuar, inicialmente la obra comenzó y continuó con estudios bíblicos en el hogar. Una hermana china vivía en un gran edificio de apartamentos de varios pisos. Estaba emocionada de tener un estudio bíblico en su apartamento. Inicialmente habría cuatro o cinco sentados alrededor de la mesa de su cocina. Ella trabajaba en su edificio de apartamentos y teníamos hasta 25 en su apartamento, algunos sentados en el suelo, escuchando el evangelio. Dios estaba trabajando. Había un área de tierra probablemente de aproximadamente dos acres y vacía. Propiedad de un gran centro comercial al sur, varias hileras de viviendas al norte y una biblioteca pública al oeste. Por lo que el autor sabe, ese terreno nunca se había construido. Probablemente valía más de un millón de dólares. Estoy convencido de que Dios guardó ese lote para una serie de reuniones en tiendas de campaña. Se recibió permiso del centro comercial para usar el terreno para reuniones en tiendas de campaña. Se levantaron dos carpas. Una carpa grande se usó para las reuniones del Evangelio. Una segunda carpa era para el trabajo de los niños que se llevó a cabo durante el evangelio en la carpa más grande. Los hermanos más pequeños ayudaron con la carpa de los niños cada noche. Esta obra no fue exclusivamente del escritor ni de ningún siervo de Cristo a tiempo completo. Varios santos mayores contribuyeron con una valiosa ayuda. Varios creyentes más jóvenes sacrificaron un empleo de verano o más cursos y se agradeció su ayuda. Permítanme describir un día en la vida de estos creyentes más jóvenes mientras asistían en las reuniones. Esto no fue un picnic para ellos. Llegaron a la tienda a las 8 am cada mañana para un tiempo de oración intensivo y un estudio bíblico. Compartimos el almuerzo con ellos en la carpa. Después del almuerzo y durante el transcurso de las reuniones, cada uno tuvo la oportunidad de visitar con nosotros algunos de los muchos contactos que se hicieron durante la serie.

Otros estaban en la esquina de la calle repartiendo tratados o distribuyendo invitaciones en

el área. La cena era a menudo en la casa de uno de los creyentes de Toronto. Al regresar a la tienda, las armaron y pusieron el generador en funcionamiento. Después de la reunión se sirvieron refrigerios. En ese momento, algunos de los creyentes más jóvenes podían decir individualmente cómo fueron salvos o responder preguntas, y había muchas preguntas. Luego, regrese a la tienda para una reunión de oración. Qué alentador fue escuchar a estos jóvenes orar con una carga real por un alma con la que habían estado hablando. Era muy tarde antes de que la carpa se cerrara por la noche. Solo un incidente relacionado con un comentario hecho por un hermano joven al que estaba invitando. Se quedó dormido en el coche. Cuando lo desperté me dijo: "o sabía que los predicadores trabajaban tan duro" Estos jóvenes creyentes trabajaron, pero me temo que regresaron a las asambleas sin el estímulo para participar en la actividad del Evangelio. Para los superintendentes nuevamente, haga que los jóvenes se ocupen de la obra del evangelio y será una bendición para ellos y para la asamblea. Durante la primera temporada, el hermano Norman Lorimer, un supervisor respetado, asistió la mayoría de las noches. Nuestro hermano amaba el Evangelio y se regocijó cuando nos dijo que contó 250 en la tienda y sintió que la mitad de ellos no se salvaron. Mencionar con respeto a otro hermano, William Mc Bride, que trabajó durante años en Chile, llegó al final de la cuarta semana llorando y dijo: "Ahora no parar del todo ahora". Las reuniones continuaron.

Permítanme darles una palabra de exhortación aquí. En nuestros días escuchamos un ministerio aceptable en conferencias y en los Salas Evangélicas. Pero el hecho observable es que muchas asambleas están disminuyendo. El evangelio ha sido relegado a una importancia menor. Las asambleas han cancelado esa valiosa reunión evangélica vespertina del día del Señor. Las series de evangelios son del pasado. Cuando hay una serie que se prolonga durante unas semanas algunos comentarios son muy negativos.

Escuche algunas de las excusas. La mayoría de los creyentes son mayores y no pueden soportar más de unas pocas noches. La verdad es que esos creyentes mayores anhelan los buenos días de la cosecha del evangelio. Tienen un amor y un sentido de profunda devoción al evangelio y, si no pueden asistir físicamente, estén seguros de que estarían en oración ferviente.

Y nuevamente, muchos de nosotros trabajamos muchas horas. Hemos hablado con agricultores jubilados mayores que han trabajado duro en el campo, se han ido para ir a la tienda y después

de la reunión han regresado al campo por algunas horas más. Eso es devoción y compromiso.

Y nuevamente, tendremos nuestra semana o dos de reuniones, pero se acercan los días festivos, por lo que tendremos que cerrar las reuniones aunque vienen almas. Necesitamos y merecemos un descanso. Bueno, me vienen a la mente dos preguntas inquisitivas. Primero, ¿realmente tenemos un concepto en nuestro corazón del valor de un alma? Entonces nos cubrimos y anunciamos que venían almas, que las reuniones terminaron, por favor oren por los que venían. En segundo lugar, preguntamos respetuosamente por qué terminaron las reuniones cuando las almas estaban asistiendo. ¿Cuántas adiciones a la asamblea crees que puedes haber perdido?

Y nuevamente, esos hermanos y hermanas jóvenes que sacrificaron mucho para trabajar con nosotros y mostraron su disposición a aprender y ayudar y se regocijaron con nosotros cuando las almas profesaron. ¿Están simplemente flotando sin ánimo para continuar activos en la obra del evangelio? Se les enseñaron los principios de las Escrituras y fueron testigos de su funcionamiento.

Hermanos, hagan que los jóvenes se ocupen del evangelio. Tenga una serie de reuniones del evangelio. Aquellos jóvenes creyentes que pasaron el verano con nosotros en Agincourt les dirán que fue un verdadero estímulo que un alma les dijera que acababan de ser salvos.

Varios, que se salvaron durante las reuniones en la tienda, se bautizaron. Los tres primeros en una piscina local. Más tarde, sin embargo, se sintió que los bautismos deberían realizarse en el área donde estaba la tienda. Se instaló una piscina portátil en la tienda y se bautizaron varios más. Finalmente, durante varias semanas, nos reunimos la mañana del Día del Señor para orar y estudiar la Biblia. Sí, fuimos criticados por esto, pero sentimos que los nuevos conversos debían comprometerse. Finalmente fue evidente que los creyentes debían reunirse para Partir el Pan. En comunión con tres asambleas de área, doce almas se reunieron en un pequeño salón de clases de la escuela secundaria local para observar la Cena del Señor. No hay palabras en el vocabulario de los escritores para expresar, después de años de labor en la zona, la alegría de escuchar a esos hermanos chinos derramar sus expresiones de agradecimiento y adoración.

Esto se ha escrito para animar a los hermanos a comprometerse a llevar el evangelio a nuevas áreas. Esté preparado, enfrentará decepciones y oposición.

“Allí Estoy”

Las Prácticas de la Asamblea

Alan Davidson

Habiendo considerado previamente los privilegios, los principios y el modelo, ahora consideraremos las prácticas de una asamblea del Nuevo Testamento. En este capítulo consideraremos la autoridad bíblica para OCHO reuniones de la asamblea local. ¿Cómo se reúnen los creyentes? ¿Qué autoridad tenemos de los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas para estas reuniones? ¿Tenemos autoridad bíblica para reuniones adicionales? Estas preguntas deben responderse hoy. De acuerdo con los objetivos de este libro, le pedimos al lector que abra su propia Biblia y considere las siguientes Escrituras:

1. El Partimiento del Pan - Lucas 22: 14-20; Hechos 2:42; 1Corintios 10: 16-17; 11: 20-30.

Los santos pueden y deben vivir con espíritu de adoración en todo momento. Sin embargo, la Cena del Señor, instituida por el Señor en el aposento alto, es especial. “haz esto” como un acto de obediencia (Lucas 22:19). “hacer” como hizo el Señor con toda sencillez. El partimiento del pan es para comer, no para picar. “Esto hace”; es un acto definido que involucra examen, preparación y ejercicio previo (1Corintios 11:28).

Nosotros “mostramos”, ante Dios, a los ángeles, a nosotros mismos y al mundo, *“la muerte del Señor hasta que venga”*. Este es el acto colectivo continuo y habitual de la asamblea de vecinos; *“cuando os reunís en la iglesia”* (1 Corintios 11:18). *“cuando os juntéis, pues, en un mismo lugar”* (1 Corintios 11:20). *“hermanos míos, cuando os reunís para comer”* (1 Corintios 11:33). No se trata de una mesa puesta en casa, en familia, de vacaciones o en cualquier otra ocasión de conveniencia. Los símbolos no son nada en sí mismos, ya que el Señor estaba presente corporalmente en medio de ellos en el

apuesto alto. El recuerdo es un acto sincero de adoración amorosa que llama a Su persona y obra a la mente, a cada uno; *“primer día de la semana”* (Hechos 20: 7). En 1 Corintios 10:16, la única copa se menciona primero como la base del compañerismo. El “un pan” (pan) se menciona en segundo lugar cuando el apóstol amplía en el versículo 17 proclamando que todos son uno junto con los que han participado de ese pan. 1 Corintios 11:25 *“de la misma manera tomó también la copa”* enfatiza el orden actual de la memoria.

2. La Reunión de Oración - 1 Timoteo 2: 1-15 Las oraciones colectivas del pueblo del Señor reunidas como asamblea local son las más bendecidas. Esto se indica en los versículos 8 y 11.

(v8) - *“Quiero, pues, que los hombres (varones, plural) oren en todas partes ...”*

(v11) - *“Que la mujer (femenina, singular, individual) aprenda en silencio con toda (completa) sujeción”*

“Súplicas”- POR QUÉ debemos orar, una necesidad definida.

“Oraciones”- A QUIÉN debemos rezar, un Superior.

“Intercesiones”- CÓMO debemos suplicar.

“Acción de Gracias”- CUANDO nuestras oraciones son respondidas.

(v8) “manos santas”- EN QUÉ condición deberíamos estar; levantando manos limpias marcadas por una conducta recta en lugar de una postura.

(v9) Las mujeres *“se visten con ropa modesta ... profesando piedad con buenas obras”* - DONDE el comportamiento y las condiciones personales en el hogar o en la conducta, no deben obstaculizar la oración cuando nos reunimos.

3. Lectura de la Biblia - Hechos 20: 7

Pablo *“continuó su discurso (discutió la Palabra)”*

La lectura pública y la discusión de la Palabra fue más importante en los primeros días cuando no todos poseían una copia de las Escrituras. En algunas regiones aún, no todos saben leer o escribir. Es más provechoso para la asamblea seleccionar un libro o una epístola para que los santos puedan estudiar y prepararse. Cuando se reúnan, los hermanos pueden compartir sus pensamientos para beneficio de todos.

4. La Reunión para Lectura de la Palabra - 1 Corintios 14:26 *“la iglesia”* (asamblea local en Corinto) se menciona nueve veces en el capítulo 14. *“Hablar”*

ocurre 24 veces en el sentido de hablar en público o ministerio. En la reunión de la asamblea, no debe haber un ministerio de tipo clérigo o pastor de un solo hombre. “doctrina” es la exposición o enseñanza de las Escrituras. “*para perfeccionamiento* (preparación) *de los santos, para la obra del ministerio*” (Efesios 4:12). Algunos de los dones temporales de señales han cesado desde que se dio el canon completo de las Escrituras. Un anciano debería serlo; “apto para enseñar” (1 Timoteo 3:2). Un obispo debe alimentar al rebaño (Hechos 20:28).

5. La Reunión para Predicar el Evangelio - 1 Corintios 1: 17-18

Entre amigos y vecinos es nuestro deber difundir en privado y sabiamente las buenas nuevas del Evangelio. La proclamación pública del Evangelio es parte de la comisión dada por el Señor. El énfasis está en la palabra “predicar” que aparece 60 veces en el N.T. El Evangelio es un simple mensaje del perdón de los pecados mediante la fe en Cristo, quien murió por los pecadores. Este mensaje es para todas las edades y debe presentarse de tal manera que el niño más pequeño pueda entender y aprender los versículos de las Escrituras.

“*La predicación (palabra) de la Cruz*” es el mensaje de reproche y arrepentimiento que para muchos es “necedad”. No deberíamos tratar de hacer que el mensaje sea atractivo para la humanidad caída mediante entretenimiento emocional. La única adición necesaria es que el Evangelio sea predicado “en el poder de Dios”. En la mayoría de las condiciones climáticas, lo mejor es reunirse en un edificio sencillo que la gente pueda reconocer como un lugar al que pueden acudir con regularidad para escuchar cómodamente el mensaje del Evangelio. “*Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.*” (1 Tesalonicenses 1: 5). La práctica bíblica no debe permanecer remota. Los pecadores de Tesalónica, al ver la forma de vida de los mensajeros como ejemplo de lo que predicaban, fueron convencidos por el poder del Espíritu Santo de escuchar y recibir el Evangelio. A su vez, se convirtieron en “ejemplos (sello de la realidad) para todos los que creen en Macedonia y Acaya” “*de ustedes sonó la Palabra del Señor*”. El Evangelio debe predicarse en comunión con la asamblea, con miras a la edificación de la asamblea (1 Tesalonicenses 1:58).

6. La Reunión para Informe - Hechos 14: 26-28

El ejemplo fue dado por los apóstoles y predicadores en Antioquía. “*cuando llegaron y reunieron a la iglesia, ensayaron todo lo que Dios había hecho con ellos*” (v 27). Debemos comenzar en casa, luego, como Dios nos guía, para tender la mano en comunión con la asamblea. Una reunión para informar de lo que Dios ha hecho anima a los santos a orar y apoyar la obra del Evangelio en otras regiones.

7. La Reunión para Disciplina - 1 Corintios 5:4-5

La asamblea recibe y la asamblea de los santos rechaza. Esta es una reunión muy seria a la que solo asisten los que están en comunión. “*En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos todos...el tal sea entregado a Satanás...*” (v 4-5). El ofensor que se pruebe que es culpable de uno de los seis pecados de 1 Corintios 5:11 que se practica habitualmente, debe ser apartado de la comunión de la asamblea. Es fundamental que esta disciplina se lleve a cabo públicamente cuando se reúne toda la asamblea y cuando se aclare el motivo de la excomunión.

8. La Reunión de los Ancianos - Hechos 20:17

Este es un ejemplo de varios ancianos que se unen para considerar el cuidado, la supervisión y el bienestar del rebaño; “*mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos,*” (Hechos 20:28). Esta es la única reunión en la que tenemos autoridad para que estos hermanos se reúnan por separado del resto de la asamblea. No tenemos otro ejemplo o autoridad para ninguna reunión separada según la edad (reunión de jóvenes) o género (reunión de hermanas) en el N.T.

Ojalá que consideremos en oración y con cuidado las otras siete reuniones descritas en las Escrituras. Entonces, convencidos de que estas son las prácticas bíblicas de la asamblea local, que busquemos estar completamente ocupados como asistentes puntuales y firmes al 100% en todas estas reuniones.